

Karl BARTH, *Wolfgang Amadeus Mozart 1756/1956*. 50 pp. Zürich, TVZ Verlag [1976].

Que Wolfgang Amadeus Mozart, el genio de Salzburg, y Karl Barth, el maestro de Basilea, entraran en contacto es algo maravilloso tanto para los músicos como para los teólogos: es una prueba fehaciente de cómo lo católico y lo protestante tienen mucho en común; no desde un punto de vista dogmático, que lo dogmático siempre separa, sino a partir de una perspectiva estética. En este librito se recogen cuatro deliciosos escritos de Barth sobre el genial Mozart, el músico cuyas composiciones, según Barth, son constantemente cantadas por los ángeles en el cielo. Mozart y Barth, dos espíritus libres a pesar de ser el uno católico y el otro protestante. Porque ambos quisieron por encima de todo la libertad, al margen de los sistemas, se encontraron como dos hermanos del alma, que superan los límites del espacio y del tiempo, porque son capaces de vivir la eternidad en el tiempo. Barth dice en una carta a Mozart: «Was ich Ihnen danke, ist schlicht dies, dass ich mich, wenn immer ich Sie höre, an die Schwelle einer bei Sonnenschein und Gewitter, am Tag und bei Nacht guten, geordneten Welt versetzt und dann als Mensch des 20. Jahrhunderts jedes Mal mit Mut (nicht Hochmut!), mit Tempo (keinem übertriebenen Tempo!), mit Reinheit (keinem langweiligen Reinheit!), mit Frieden (keinem faulen Frieden!), beschenkt finde. Mit Ihrer musikalischen Dialektik im Ohr kann man jung sein und alt werden, arbeiten und ausruhen, vergnügt und traurig sein, kurz: leben».

L. DUCH

«STVDIA MONASTICA»
Abadía de Montserrat (Barcelona)

20 (1978)

VB A 8654